

# La voz tras el silencio

Memorias de mujeres en  
los Años de Plomo en Marruecos

OLGA TORRES DÍAZ  
(COORDINADORA)



Editorial Universidad de Sevilla



La voz tras el silencio

**Directora**

M.<sup>a</sup> Dolores López Enamorado

**Consejo de Redacción**

Mercedes Arriaga Flórez, Universidad de Sevilla  
Manuel García Fernández, Universidad de Sevilla  
José Carlos García Gómez, Universidad de Sevilla  
Juan José Iglesias Rodríguez, Universidad de Sevilla  
Ana Torres García, Universidad de Sevilla  
Jesús Ventura Fernández, Universidad de Sevilla

**Comité Científico**

M'hammad Benaboud, Catedrático de Historia Medieval,  
Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán (Marruecos)  
Patrizia Caraffi, Prof.<sup>a</sup> del Departamento de Filología Clásica y Estudios Italianos,  
Universidad de Bolonia (Italia)  
José Augusto de Sottomayor-Pizarro, Catedrático del Departamento de Historia y de Estudios Políticos  
e Internacionales, Universidad de Oporto (Portugal)  
Laurence Denooz, Prof.<sup>a</sup> de Literatura y cultura árabe moderna y contemporánea, y literatura  
comparada, Universidad de Lorraine (Francia)  
Luz Gómez García, Catedrática de Historia Intelectual del Islam, Universidad Autónoma de Madrid  
Manuel González Fustegueras, Arquitecto y urbanista, Patrono fundador y  
expresidente de la Fundación Arquitectura Contemporánea  
Pedro Diego Jordano Barbudo, Estación Biológica de Doñana. Presidente del área de Ciencias y  
Tecnologías Medioambientales (CTM) en la Agencia Estatal de Investigación, CSIC  
Bernabé López García, Catedrático honorario de Estudios Árabes e Islámicos, Co-Director del Taller de  
Estudios Internacionales Mediterráneos, Universidad Autónoma de Madrid  
Laura Feliu Martínez, Prof.<sup>a</sup> titular de Relaciones Internacionales. Facultad de Ciencias Políticas y  
Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona  
Claire Marynower, Prof.<sup>a</sup> de Historia contemporánea del Magreb. Migraciones en el Mediterráneo,  
Universidad de Grenoble Alpes (Francia)  
María Angustias Parejo Fernández, Prof.<sup>a</sup> titular de Ciencia Política y de la Administración, Universidad  
de Granada  
Carmelo Pérez Beltrán, Catedrático Estudios Árabes e Islámicos, Universidad de Granada  
Hayat Zirari, Prof.<sup>a</sup> de Antropología. Facultad de Letras y Ciencias Humanas,  
Universidad Hassan II de Casablanca (Marruecos)

OLGA TORRES DÍAZ  
(coordinadora)

# La voz tras el silencio

Memorias de mujeres en  
los Años de Plomo en Marruecos



SEVILLA 2025

Colección Mediterráneo: Textos y Estudios

Número 2

Comité Editorial de  
la Editorial Universidad de Sevilla:

Elena Leal Abad  
(Directora)

Concepción Barrero Rodríguez  
Rafael Fernández Chacón  
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado  
Manuel Padilla Cruz  
Marta Palenque  
María Eugenia Petit-Brehuilh Sepúlveda  
Marina Ramos Serrano  
José-Leonardo Ruiz Sánchez  
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Esta publicación se enmarca en el proyecto titulado «Memoria del activismo político feminista en los Años de Plomo en Marruecos (1970-1980). Rafikat», PID2022-139470NB-I00, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER/UE, y cuya IP es María Dolores López Enamorado.

© Editorial Universidad de Sevilla 2025  
c/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.  
Tfnos.: 954 487 447; 954 487 451  
Correo electrónico: [info-eus@us.es](mailto:info-eus@us.es)  
Web: <https://editorial.us.es>

© Olga Torres Díaz (coordinadora) 2025

© Por los textos, las autoras 2025

Impreso en papel ecológico  
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-3220-8  
DOI <https://dx.doi.org/10.12795/9788447232208>

Diseño de cubierta y contracubierta: Belén Abad de los Santos.  
Realización de cubierta y maquetación: [referencias.maquetacion@gmail.com](mailto:referencias.maquetacion@gmail.com)

El recuerdo me duele, me duele ahora, y  
así es como el pasado se mantiene vivo.  
No es un lugar sino un movimiento,  
del entonces al ahora.

Siri Hustvedt, *Recuerdos del futuro*



# Índice

Cuadro de transliteraciones.....	11
Prefacio	
Olga Torres Díaz.....	13
Generaciones resistiendo: introducción a los Años de Plomo en Marruecos	
Ana Torres García.....	23
Turía Sakkat y las cartas de su prisión	
Rosa Salgado Suárez y Mila Mohamed Salem.....	49
Jocelyne Laâbi: solidaridad y resistencia a las puertas de la prisión	
Alicia del Olmo Garrudo.....	81
Saïda Menebhi y su testimonio político y feminista	
Ana González Navarro.....	101
Fatna El Bouih: voz y testimonio escrito de las víctimas	
M. <sup>a</sup> Dolores López Enamorado.....	137
Nadia Guessous y Años de Plomo en Marruecos: las voces de las mujeres sin nombre	
Olga Torres Díaz.....	159
Apéndice. Conversaciones con Maria Charaf: <i>Être au féminin</i>	
Marta Hernández García.....	185



## Cuadro de transliteraciones

ا	ب	ت	ث	ج	ح	خ	د	ذ	ر	ز	س	ش	ص	ض	ط	ظ	ع	غ	ف	ق	ك	ل	م	ن	ه	و	ي	ء
ā	b	t	ṭ	ḡ	ḥ	j	d	ḍ	r	z	s	š	ṣ	ḍ	ṭ	ẓ	ʿ	g	f	q	k	l	m	n	h	ū	ī	ʾ

\*      ū con valor vocálico

ī con valor vocálico

w con valor consonántico

y con valor consonántico



# Prefacio

Olga Torres Díaz  
*Universidad de Sevilla*

**E**l silencio, como la soledad, a menudo resulta una vivencia opresiva y desoladora si no nos hemos refugiado en él libremente, si no proviene de una decisión personal que lo prefiere a otras posibilidades, que lo ha elegido conscientemente. Nada hay más humano, más distintivo de nuestra especie, que la comunicación, la expresión del pensamiento, de los sentimientos, de las emociones. O tal vez sí lo haya, y con el mismo nivel de distinción con respecto a otras especies: la memoria. La memoria como constituyente de nuestra esencia, no solo como registro de lo que hemos sido; la huella indeleble del camino que nos ha traído hasta aquí; el rastro de aquello y aquellos que nos han rodeado y moldeado, para bien o para mal, a lo largo de nuestra vida. Cuando la perdemos, cuando la enfermedad o un accidente nos la arrebatan, ya no somos nosotros, aunque sigamos viviendo, nos convertimos en una cáscara que respira y se alimenta. Es por ello por lo que rebelarse contra el silencio y el olvido que nos han sido impuestos no solo se alza como una reivindicación política y una reclamación histórica, sino como la firme determinación de continuar siendo seres humanos.

Reivindicación política del activismo femenino, reclamación histórica ante una injusticia a menudo vivida en absoluta soledad y determinación mantenida en el tiempo ante el olvido institucionalizado se congregan ahora en la memoria recuperada y en la voz surgida tras el silencio de las mujeres reunidas, por primera vez, en este volumen monográfico. Esa memoria, la restauración de sus vivencias durante los Años de Plomo en Marruecos, abarca un largo periodo –en ocasiones iniciado incluso durante la época colonial– de más de setenta años, a caballo entre el siglo XX y el XXI, caracterizado por la opresión, el

sufrimiento y la vulneración de todo tipo de derechos fundamentales. Algunas de ellas coincidieron en ese tiempo y supieron, o han sabido luego, de sus lazos invisibles y de su inesperada hermandad, pero no es verosímil que imaginaran ver ese vínculo representado por ellas mismas y sus textos, agrupados como lo que son: eslabones disgregados, nunca inconexos, de una cadena histórica que llega hasta nuestros días y se hace manifiesta en este libro.

Los primeros estudios que enlazaron memoria e historiografía no aparecieron hasta el final de la década de los setenta del siglo pasado, con un llamativo florecimiento en los ochenta. Sin embargo, la cuestión de la memoria traumática sí había sido abordada tras el final de la Primera Guerra Mundial por disciplinas como la psicología, la sociología, la filosofía o la etnografía<sup>1</sup>. Todas ellas se interesaron por un aspecto inexplorado hasta entonces por la historia como saber académico que recompone el pasado a través de hechos y datos probados que se interpretan según un esquema previamente fijado: el de la memoria individual de ese mismo pasado que cultivaron los contemporáneos que la vivieron en primera persona y sus descendientes. La necesidad de una clara distinción entre historia y memoria ha sido defendida por teóricos como el filósofo y sociólogo francés Maurice Halbwachs, a quien debemos el concepto de memoria colectiva<sup>2</sup>, que sería una suerte de «interespa- cio» entre las dos anteriores que reconstruye el pasado adaptando la imagen de los hechos a las creencias y necesidades presentes. A su modo de ver, muy frecuentemente ese interespa- cio es establecido y nutrido, en ocasiones manipulado o tergiversado, por el Estado, que conforma así una historia oficial, a menudo sostenida y difundida por medios de comunicación, literatura y aparatos ideológicos afines, y que castiga con la *damnatio memoriae* a la individual. Una memoria personal que es selectiva, acumulativa y se expresa en el recuerdo o en el silencio, a la vez que se ve condicionada por el olvido, por la transformación y por la espiga de recuerdos a que aludía la historiadora

<sup>1</sup> Para la evolución de estos estudios puede acudirse al interesante trabajo de Isabel Mellén y Virginia López de Maturana, con la colaboración de Amelia Barquín, *Memoria histórica con perspectiva de género. Una guía práctica para incluir a las mujeres en el relato histórico*, publicado por Emakunde – Instituto Vasco de la Mujer en noviembre de 2024. Disponible en: [https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones/guias2/es\\_emakunde/adjuntos/35.guia.memoria\\_historica\\_perspectiva\\_genero.pdf](https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones/guias2/es_emakunde/adjuntos/35.guia.memoria_historica_perspectiva_genero.pdf) [consulta: 18/08/ 2025].

<sup>2</sup> Halbwachs, Maurice (2004): *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. Disponible en: [https://ia601509.us.archive.org/17/items/Memoria\\_Collectiva\\_Halbwachs./Memoria%20Colectiva-Halbwachs.-.pdf](https://ia601509.us.archive.org/17/items/Memoria_Collectiva_Halbwachs./Memoria%20Colectiva-Halbwachs.-.pdf) [consulta: 18/08/2025].



española Josefina Cuesta<sup>3</sup>; apreciaciones que pudieran parecer quizás intuitivas pero que la neurociencia ha corroborado al desentrañar los mecanismos cerebrales de la memoria, del mismo modo en que la psicología lo ha hecho con el olvido motivado. Este último no puede en modo alguno ser obviado al tratar de la memoria –aunque ese sea en este caso el objeto principal–, porque, de modo consciente o inconsciente, también se acude a él para mitigar el impacto negativo de los hechos traumáticos vividos. El olvido motivado y el silencio como elección, no impuesto desde el exterior, constituyen también una estrategia de supervivencia tras un pasado doloroso para algunas víctimas, que no han encontrado alivio en la verbalización de su memoria y en ocasiones han afrontado también la incomprensión de quienes sí optaron por hacerlo.

La complejidad del proceso de fijación de la memoria excede los límites y el propósito de este prefacio, pero una escueta síntesis sí podría resultar apropiada como presentación tanto de su título como de los textos que lo integran y siguen a continuación. Porque la interrelación entre ese recuento histórico de frío registro de sucesos y la memoria humana y emocional que discurre en paralelo al anterior constituye la base de los testimonios aquí reunidos. Además de que sería poco riguroso no tener en cuenta alguna de las características de la segunda, así como no acudir a las contribuciones de otras disciplinas, pues nos haría caer en el ensimismamiento y la reclusión en la propia.

En la memoria humana los recuerdos explícitos –que codifican acontecimientos episódicos e información general– involucran a tres áreas fundamentales del cerebro cuya interacción es clave para fijarlos, especialmente en el caso de los emocionales: amígdala, hipocampo y neocórtex. La primera, una estructura hiperconectada con diversas otras áreas cerebrales, constituye el receptor básico y codificador de la memoria relacionada con el miedo, la ansiedad y las experiencias traumáticas, ante los que desencadena respuestas inmediatas, además de registrar las emociones asociadas a esas vivencias. El segundo, una especie de mediador entre la generación y la recuperación de recuerdos, así como el responsable del aprendizaje, procesa información más refinada que añade al primer registro, vinculándolo a valores positivos o negativos ligados a las emociones. El tercero, la parte más extensa y compleja

---

<sup>3</sup> Cuesta Bustillo, Josefina (1998): «Memoria e historia. Un estado de la cuestión», *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 32, 4, 203-246. Disponible en: <https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/cuesta-memoria-e-historia> [consulta: 18/08/2025].



del cerebro –donde residen el razonamiento, el pensamiento lógico y la consciencia–, recibe y consolida lo anterior, almacenándolo en la memoria a largo plazo. No obstante, mientras que la codificación y el procesamiento son sistemas estables en ausencia de patologías, la fijación a largo plazo no mantiene inalterable el recuerdo posteriormente, puesto que, como ya recogía Josefina Cuesta, está sometida a la selección y a la transformación cada vez que los recuperamos, muy especialmente en el caso de la memoria emocional. En cada evocación, los aspectos emocionales y subjetivos se verán fortalecidos y potenciados, además de modificados por el conocimiento y la experiencia posteriores, mientras que los contextuales se irán difuminando progresivamente<sup>4</sup>. Asimismo, y acudiendo a un paralelismo muy comprensible y cotidiano, tras cada una de esas rememoraciones, el cerebro almacenará «la última versión» en su disco duro, cada vez más alejada de la original aunque sea en detalles casi imperceptibles.

Indagar tanto en la memoria histórica como en la emocional, a través de la recopilación, traducción parcial y estudio de los testimonios de mujeres que vivieron y sufrieron la represión que caracterizó a los Años de Plomo en Marruecos, fue la propuesta que presenté a Lola López Enamorado en el marco del proyecto de investigación Rafikat<sup>5</sup>, en el que ella es la investigadora principal y del que formamos parte quienes contribuimos a este volumen, del mismo modo en que todas somos también integrantes del Grupo de Investigación Ixbilia<sup>6</sup>. Agradezco profundamente su cálida acogida a mi proposición, que fue además complementada con su generosa implicación al participar con uno de sus capítulos, al igual que la entusiasta disposición de mis compañeras a abordar la tarea de hacerse cargo del acercamiento a cada una de estas mujeres y sus textos. Siendo todas arabistas, la variedad de sus intereses y especializaciones ha logrado conjugar un enfoque académico sumamente atento a la traducción de los fragmentos de sus obras con un considerado tratamiento

<sup>4</sup> Esta cuestión, aquí solo apuntada, puede ampliarse en Cox, Wouter R., Martijn Meeter, Merel Kindt y Vanessa A. van Ast (2022): «Time-dependent emotional memory transformation: Divergent pathways of item memory and contextual dependency», *Journal of Experimental Psychology: General*, 152, 3, 733–748. DOI: <https://doi.org/10.1037/xge0001293>

<sup>5</sup> «Memoria del activismo político feminista en los Años de Plomo en Marruecos (1970-1980). Rafikat», PID2022-139470NB-I00, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033/ y FEDER/UE.

<sup>6</sup> En la página web del grupo (<https://grupo.us.es/ixbilia/portada.html>), en su apartado «Miembros», están disponibles unos breves perfiles académicos de cada una de nosotras.



de sus trayectorias vitales, que ha derivado en un sincero respeto y reconocimiento de ambas, así como en el convencimiento de la necesidad de darlas a conocer en el ámbito hispanohablante. Que de nuevo Lola López Enamorado haya estimado apropiada la publicación del resultado como segundo número de la colección *Mediterráneo: Textos y Estudios*, que también dirige con tanta ilusión como compromiso de consolidación, ha sido otro motivo de satisfacción para todas.

Del primero de los seis capítulos que componen este volumen se ha ocupado Ana Torres, cuyo conocimiento y dedicación a la historia del Magreb contemporáneo vienen avalados por sus más de dos décadas de trayectoria académica y publicaciones consagradas a esa región geopolítica. Nadie mejor que ella podía por tanto situarnos en el marco de la época en que tuvieron lugar las vivencias que hemos recuperado. Porque cuando no se parte de un cierto conocimiento y una comprensión general de los procesos –y los Años de Plomo marroquíes no son en modo alguno un asunto ampliamente conocido, ni siquiera dentro del propio país–, cuando se desconocen sus dinámicas, la aproximación a lo específico resulta ciertamente compleja. Es por ello por lo que sin su cuidadosa presentación y análisis contextual de las cuestiones sociales, económicas, históricas y políticas que moldearon esos años, sin su detallada cronología de los acontecimientos cruciales que marcaron un periodo tan agitado como prolongado en el tiempo, la comprensión cabal de los testimonios personales habría resultado más dificultosa. Establecida esa cronología y los sucesos a ella asociados, los siguientes capítulos individuales podían sucederse en un orden coherente y enmarcados en circunstancias ya apuntadas y reconocibles.

En el segundo, Rosa Salgado y Mila Mohamed, ambas con una dilatada vinculación a la enseñanza de la lengua árabe y a la traducción de sus textos, nos acercan a la primera de estas mujeres con una muy declarativa frase inicial: «Turía Sakkat nunca estuvo en prisión». Lo que pudiera parecer un comienzo incongruente se revela en seguida como uno de los más claros ejemplos de la subrogación de esposas y madres en el dolor y sufrimiento de sus familiares. En su caso, además, durante más de treinta años, porque su relación con la cárcel y la tortura comenzó a principios de los años cincuenta, en el Marruecos todavía colonial, a través su marido, y se extendió hasta mediados los ochenta, tras una década de reclusión de dos de sus hijos. Las doscientas ochenta y siete páginas de *Pañuelos y rejas. Cartas de prisión (1952-1984)* recopilan el intercambio



epistolar mantenido por Turía con su marido y sus hijos a lo largo de los diversos períodos de encarcelamiento que estos sufrieron, así como la propia evolución de su autora hacia el activismo y la militancia, partiendo de su vinculación con las prisiones y el contacto con otros familiares de reclusos políticos. Su extensión –la más amplia de todos los textos estudiados en este volumen–, así como el hecho de haber partido de un original árabe, hacían muy pertinente y adecuado que fueran el trabajo y la pericia traductora de Rosa y Mila los que se hicieran cargo de esta tarea. La minuciosidad y el detalle con el que han seleccionado, traducido y analizado los fragmentos han resultado en un capítulo tan exhaustivo como conmovedor.

Jocelyne Laâbi y *El licor de aloes* constituyen el tercero de los capítulos, confiado a la sensibilidad y la experiencia en cuestiones de género en el mundo árabe de Alicia del Olmo. Su aproximación al texto en francés de una de las figuras más representativas del movimiento de familias de presos políticos –en su doble posición de extranjera y esposa de una de las más reconocidas figuras de la literatura y el activismo político marroquí, Abdellatif Laâbi– nos permite recorrer un relato autobiográfico que entrevera el contexto represivo marroquí con el impacto personal y vital que tuvo en su autora. La sistemática revisión que lleva a cabo Alicia de las «cuatro dimensiones fundamentales del proceso vivido» es tan detallada como lúcida, proporcionando un análisis certero de la toma de conciencia política e histórica que experimentaron muchas mujeres en esos años, así como de la evidente tensión que identificaron entre esa nueva militancia y la realidad cotidiana. Jocelyne Laâbi tuvo además ocasión de vivir tanto su condición de activa participante en las acciones reivindicativas de los familiares de los represaliados como su propia detención y breve encarcelamiento, una doble perspectiva que queda patente en los fragmentos tomados de su texto y que ha sido oportunamente subrayada al analizarlos.

Un volumen dedicado a la memoria de las mujeres en los Años de Plomo en Marruecos no podía en modo alguno dejar de acudir a quien probablemente sea su símbolo más conocido y emblemático, Saïda Menebhi, y a sus *Poemas, cartas y escritos de prisión*. Saïda llevó su militancia de izquierdas, su perfil revolucionario y su adelantado feminismo hasta sus últimas consecuencias, algo especialmente notable en una mujer que contaba solo veinticinco años cuando murió, durante la tercera de sus huelgas de hambre, mientras cumplía los siete de cárcel a que fue condenada. Que, en el capítulo cuarto, de ella se ocupara Ana González parecía también lo más oportuno atendiendo a su especialización y



recorrido investigador, centrados en la literatura árabe contemporánea, fundamentalmente la marroquí, y los discursos feministas desde una perspectiva de género. De su mano es posible detenerse en un riguroso y detallado entrelazamiento de la biografía activista y vital de Menebhi con el devenir político del país en la convulsa década de los setenta, así como prestar atención a cuestiones tan relevantes como la del uso del francés en la escritura y su problemática asunción por quienes «trataban de desvincularse de las secuelas coloniales». El posterior, profundo y perspicaz estudio de su obra presenta un análisis que discurre por lo político, lo literario, lo sentimental o lo psicológico para componer una completa taracea que no deja hueco por cubrir.

Lola López Enamorado ha dedicado el capítulo quinto a Fatna El Bouih, otra figura imprescindible a la hora de abordar los testimonios femeninos de los Años de Plomo en Marruecos. Su profundo conocimiento de la historia y la sociedad marroquíes contemporáneas, así como de su literatura, especialmente la escrita por mujeres, le permiten ofrecer una muy detallada biografía de El Bouih –desde su inicial vinculación a los movimientos estudiantiles de los primeros años setenta hasta su defensa del feminismo y los derechos humanos en la actualidad–, que discurre en paralelo al entrelazamiento con los sucesos que han sacudido al país durante todo ese periodo. El repaso a las ediciones y traducciones de sus obras resulta especialmente apropiado también al tratarse de una de las autoras con más eco y trascendencia internacional, aunque lamentablemente aún no haya sido traducida al castellano. Del mismo modo en que, resaltando la «reactivación de la figura de Fatna El Bouih», nos acerca incluso a la muy reciente versión cinematográfica de su vida y obras, dando fe de que su activismo y su lucha de décadas en modo alguno han quedado anclados en una época determinada, sino que continúan siendo tan vigentes como necesarios en la actualidad.

El sexto y último capítulo supone tanto mi propia aportación a este volumen como un significativo viraje en el foco de atención individualizada que ha presidido los precedentes. Las cuatro mujeres contempladas anteriormente, aunque distintas entre sí, tenían no obstante unos evidentes aspectos comunes. Bien que en diferentes grados, tuvieron acceso a la educación; vivieron y se desarrollaron en ciudades; su implicación, o su conocimiento de los sucesos de la época, fue directa y personal; y pudieron ofrecer sus testimonios por escrito. La cierta notoriedad de todas ellas, como la pertinencia de sus memorias para la reconstrucción de esos años, no podía sin embargo justificar la



ausencia de aquellas otras mujeres que sufrieron la misma represión en circunstancias radicalmente diferentes. Las ignorantes que jamás fueron a la escuela, las que habitaban en aldeas remotas; las que no solo no tuvieron implicación personal alguna, sino que desconocían cualquier suceso más allá de las montañas que las rodeaban; las analfabetas incapaces de escribir. A ellas prestó atención Nadia Guessous recogiendo sus narraciones orales, cuyos fragmentos ahora se presentan traducidos del árabe tras la reconstrucción de los acontecimientos y procesos previos que por fin hicieron posible conocerlas. No obviarlas de nuevo pretende una modesta reparación de una doble injusticia ante su olvido: ellas constituyeron la mayoría de mujeres víctimas de los Años de Plomo y su silencio se alargó durante más de cuatro décadas.

El convencimiento de la necesidad y la obligación de facilitar espacios y cauces de entrada a la vida académica a quienes, aún en pleno proceso formativo, dan sus primeros pasos investigadores –de manera que puedan ir tomando contacto con la metodología, las normas y los procesos asociados tanto a la investigación como a las publicaciones académicas<sup>7</sup>– se manifiesta claramente en el apéndice tras los seis capítulos que componen este volumen. Marta Hernández, que lleva adelante su proyecto de tesis doctoral en el marco de Rafikat, proporciona un avance de su trabajo en curso al acercarse, y acercarnos, a Maria Charaf a través de la valiosa aportación de su propio encuentro con ella, que repasa toda una vida de militancia femenina y feminista en constante evolución y adaptación a lo largo del tiempo. De este modo, además de recoger fragmentos de su obra *Être au féminin* traducidos del francés original, amplía este volumen con un detallado y ciertamente personal testimonio biográfico, recibido directamente y solo unos meses antes de su publicación.

Como no podía ser de otra manera, dado el origen de estas memorias, las páginas que siguen a continuación revelan un profundo sufrimiento, pero en absoluto solo ese sufrimiento. Desde su concepción inicial, esta recopilación nunca ha querido ser solo un breve compendio del horror o la tortura, incluso aunque hubiera sido con el más loable de los ánimos. Antes al contrario, la propuesta era precisamente buscar y rescatar de entre estos textos el enorme

---

<sup>7</sup> En ese mismo sentido de iniciación a la vida académica, he de agradecer a Damián Jerez Salmerón –también integrante del grupo Ixbilia e inmerso ahora en sus estudios de segundo ciclo– su colaboración en la revisión ortotipográfica final de estos textos, cuando el detalle y la meticulosidad de su mirada han complementado a la mía más cansada.



abanico de facetas que también ofrecían. Entre el dolor que sin duda los vertebró están también repletos de dignidad, esperanza, resistencia, fortaleza, lealtad, superación, compañerismo o amor, sin agotar los ejemplos de todo cuanto atesoran. Que no todas las mujeres que se rebelaron contra la injusticia y el oprobio que supusieron los Años de Plomo lo hicieron desde una previa conciencia feminista –pese a algunas interesadas interpretaciones y hasta apropiaciones posteriores– es algo que varios de estos testimonios han hecho explícito y ha sido identificado por quienes aquí los han estudiado. Que sus actos, su compromiso, su obstinación y su lucha sí fueron a la postre extraordinarios ejemplos de feminismo en acción, y contribuyeron decisivamente al desarrollo del posterior feminismo marroquí, es también innegable. Actuaron como esposas, madres, hijas o hermanas, pero su obligada participación y lucha durante esos años fueron fundamentales en la toma de conciencia de un papel en la sociedad que les había sido vedado hasta entonces y en el que se han inspirado las siguientes generaciones de mujeres marroquíes.

Retomo, para finalizar este prefacio, las palabras de Siri Hustvedt en su libro *Recuerdos del futuro* que abren este volumen: «El recuerdo me duele, me duele ahora, y así es como el pasado se mantiene vivo. No es un lugar sino un movimiento, del entonces al ahora». La historia de hechos y datos probados y la memoria teorizada por Halbwachs, es decir, lo histórico y lo colectivo, carecen de amígdala; solo la memoria individual se recubre de lo emocional y humano y perdura así en nosotros. Es por ello por lo que estas mujeres y estas memorias terminan de componer un pasado incompleto en el que faltaban sus voces tras el silencio y el olvido. Porque no hay futuro ni esperanza posibles sin recordar el pasado, sin asumir su dolor, sin reivindicar su enseñanza, y porque ese ejercicio de memoria, ese viaje del entonces al ahora, es el único que nos puede llevar hacia un mañana más limpio y justo.



## La voz tras el silencio

Reivindicación política del activismo femenino, reclamación histórica ante una injusticia a menudo vivida en absoluta soledad y determinación mantenida en el tiempo ante el olvido institucionalizado se congregan ahora en la memoria recuperada y en la voz surgida tras el silencio de las mujeres reunidas, por primera vez, en este volumen monográfico. Esa memoria, la restauración de sus vivencias durante los Años de Plomo en Marruecos, abarca un largo periodo –en ocasiones iniciado incluso durante la época colonial– de más de setenta años, a caballo entre el siglo XX y el XXI, caracterizado por la opresión, el sufrimiento y la vulneración de todo tipo de derechos fundamentales. Algunas de ellas coincidieron en ese tiempo y supieron, o han sabido luego, de sus lazos invisibles y de su inesperada hermandad, pero no es verosímil que imaginaran ver ese vínculo representado por ellas mismas y sus textos, agrupados como lo que son: eslabones disgregados, nunca inconexos, de una cadena histórica que llega hasta nuestros días y se hace manifiesta en este libro.

Proyecto PID2022-139470NB-I00 financiado por

